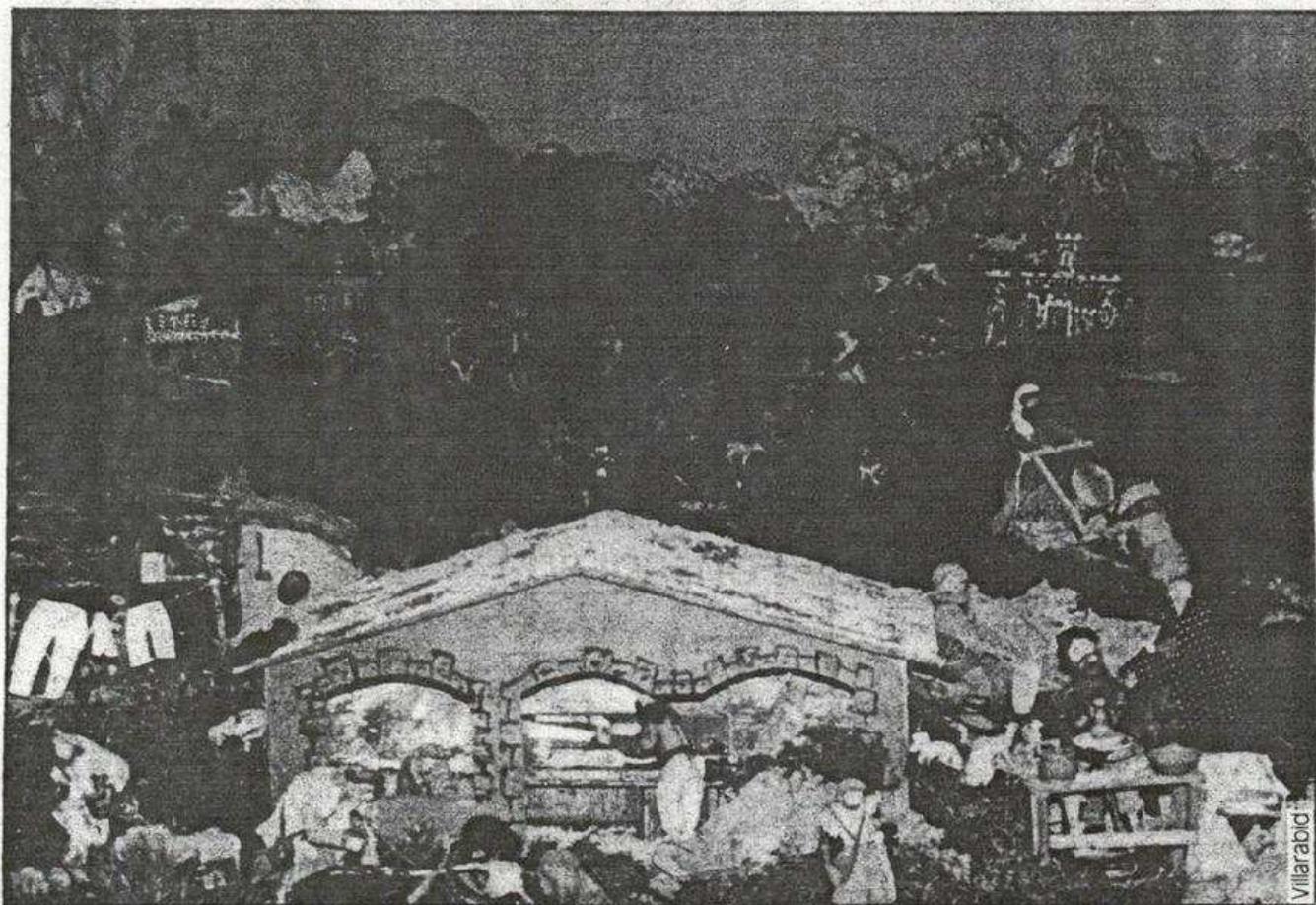


# El Belén Electrónico trata de representar la gran noche del mundo y su más importante historia



Las figurillas animadas dan vida al Belén

Víctor L. Villarabid

Una vez más está abierto el Belén de Begonte, sus programaciones paralelas en plena ejecución, ya son cientos de personas que lo visitaron o programaron hacerlo en estas próximas fechas.

Lo que en Begonte se presenta son unas importantes manifestaciones culturales y también una representación de lo que fue, hace dos mil años, la gran noche del mundo y su más importante historia, y ello, gracias a la escenificación de muchas diminutas figurillas en movimiento, acompañadas con música de villancico y repetitivos cambios climatológicos.

La visita al Belén de Begonte, rememora un ambiente familiar poco usual en los últimos tiempos.

A pesar de las transformaciones sociales, del cambio y del recambio, el hombre sigue siendo un animal de costumbres ciegas y repetitivas. La doctrina, que tarda años en ponerse de acuerdo para cualquier cosa y que, además, nunca lo hace del todo, se

halla dividida. ¿Prevalece lo primero sobre lo segundo, o al revés?

En tiempo todavía no lejano la campaña de Navidad tenía popularmente por objeto, aliviar las desventuras de unos cuantos desheredados un solo día, a base de que tomasen turrón, figuritas de mazapán y hasta en algunos casos sidra. Incluso algunas de estas campañas se convertían en los grandes festivales de las folklóricas y los cómicos de la ocasión. Pero tal vez fue "Plácido" otro filme tan ácido como divertido de Berlanga —la caridad con marquesas— se quedó mal vista y empezó a decaer y aquellos pobres, tal vez se quedaron sin turrón pero algunos se fastidieron, dejaron de ser el epicentro del gran acontecimiento y tener la ocasión de figurar dentro del mundo de las candilejas...

Cambios así se vinieron dando desde cerca de dos mil años. Desde que el evangelista Mateo nos cuenta la historia de la estrella.

"Nacido, pues, Jesús en Belén de Judá en los días del rey Herodes, llegaron del Oriente a Jerusalén unos magos diciendo

¿Dónde está el rey de los judíos que nació? Porque hemos visto su estrella en el Oriente y venimos adorarle".

Desde hace cerca de dos décadas, con sensibles y profundos cambios por medio, en Begonte, un pueblecito de Lugo, se rememora la efemérides de la estrella, al nacimiento y los que allí acuden tradicionalmente a ver el espectáculo y también algunos habrá que mueva la fe que aquellos tres magos de Oriente vieron en la estrella...

Se pensó qué duda cabe, que con la desaparición de su fundador, José Domínguez Guizán, —ya a punto de cumplirse el segundo año sin su presencia física— esto se iba acabar. No fue así. En la primera edición, después de su falta, como homenaje póstumo, las visitas fueron un record, y ahora, en esta nueva etapa, don José ya tiene su homenaje, su busto que recuerda a todos cuantos acuden al templo, al colegio o pasan a esa estrecha vía de Begonte, que por allí anduvo "don José" haciendo de las suyas, que como botón de muestra se puede tomar al Belén Electrónico.

### El Belén Electrónico

Si la Navidad ha sido un tema de inspiración literaria y artística, permanente presente en el curso de la historia, detectable en autores de épocas muy diversas, el Belén Electrónico de Begonte, desde el primer día que se creó, fue móvil para unión vecinal, foco cultural y rememoración del más importante de los hechos que conoció el mundo católico. Begonte y su Belén que allí se instala cada año por Navidad, llevando en tiempo de Adviento, riadas de gente, en los albores del siglo XXI, como si del Belén de Judea de hace dos mil años se tratase, viene a cumplir con creces la feliz idea del cura y sus colaboradores que lo concibieron y han mantenido hasta nuestros días, superándose de año en año, la instalación, técnicamente, y su entorno cultural y organizativo. Porque, además del carácter religioso, sublime y de avangélica alegría —son cientos de escolares que año tras año lo visitan— reúne otras circunstancias que dan ambiente a la Pascua de la

Navidad lucense, ambiente encuadrado al borde de la Nacional VI, con música de villancico y muchas, muchísimas representaciones del gran milagro, el día, la noche y la compañía de los diversos fenómenos de la climatología. Eso es lo que se ve en Begonte, representado por unas diminutas figuras en movimiento que para unos representa eso, la gran noche de los tiempos, y para otros, una bella estampa artística y de gran ingenio. Pero un doble sentido tiene el Belén Electrónico de Begonte, el lograr mantenerse en línea ascendente en estos tiempos, eso representa la buena voluntad del hombre, el que lo hace y mantiene y el que con su visita lo respalda. A partir de ahora puede todó esto revitalizarse más todavía, puede que por medio ande un Maese Pérez, si no tocando el órgano, si reparando y colocando lo mejor posible las figurillas del Belén de Begonte, al igual lo hiciese aquél en la Misa del Gallo, en la catedral de San Bartolomé de Sevilla.

Hace años, José María Javierre, había escrito un folleto sobre

Belén, en el cual dice que él aconseja a sus amigos que si van a Belén de Judá, su llegada la hagan coincidir a la caída de la tarde, ya entrando la noche. Los guías dicen que se llegue a mediodía, pero lo dicen porque la luz de la basilica es poca y a esa hora alumbra mejor los rincones del venerable aposento. Pero lo bueno no es eso, vale la pena hacerlo de noche, dice Javierre, ya que cuando el sol se acabe de poner y la noche mansa cargue de sombras las colinas, os parecerá que Belén ya lo conociais o que no es el Belén verdadero, si no uno de los nacimientos que en cualquier de nuestras casas montamos por Navidad. También en Begonte pasa igual, gusta más en tinieblas, sin ver las prisas de los automóviles vomitando residuos de octanos. Si la visita a Begonte se hace en la tarde baja, sin prisa, sin dejarse llevar por lo ajetreado de las fechas que vivimos, gustará mucho más y tal vez se le saque más fruto y se preste más para imaginarse la gran noche del mundo, la de la más grande historia, que, a la postre, es lo que se trata de mostrar con el Belén Electrónico de Begonte, desde que fue creado.